REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN ECONÓMICA

DIMENSIÓN REGIONAL DE LA DESIGUALDAD EN COLOMBIA*

LEONARDO BONILLA MEJÍA

En Colombia se superponen distintos tipos de desigualdades. La regional, entendida como la disparidad entre zonas geográficas, es una de ellas. En el Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), del Banco de la República, sucursal Cartagena, se ha prestado especial atención a este tema, y no es para menos: numerosos estudios han corroborado que los altos niveles de concentración económica en la región central del país han profundizado el rezago de las regiones periféricas. En vista de los efectos negativos que esto tiene sobre el bienestar, hoy en día parece haber consenso en que cerrar las brechas regionales debe ser una prioridad de las políticas públicas. Esta, sin embargo, no es la única desigualdad que inquieta a los colombianos: el país tiene una de las peores distribuciones del ingreso per cápita en el mundo, y pocos avances se han registrado durante los últimos años; asimismo, la mayor parte de los colombianos que pertenecen a minorías étnicas tienen desventajas económicas con respecto al resto de la población. Las brechas de género, por su parte, son una forma de discriminación que afecta a más de la mitad de la población. Las particularidades de los migrantes y la movilidad intergeneracional también son temas que están estrechamente relacionados con la desigualdad y, como los anteriores, se han estudiado en el agregado nacional, pero han recibido relativamente poca atención desde el punto de vista regional.

Este libro tiene por objetivo llenar este vacío en la literatura, recopilando estudios que, desde una perspectiva regional, abordan un espectro amplio de desigualdades. A partir de un análisis empírico, que aprovecha con rigor y creatividad la información de las encuestas de hogares, el lector podrá entender mejor las disparidades, así como identificar sus principales determinantes. También, podrá comprender algunas de las relaciones que hay entre los distintos tipos de desigualdad; por ejemplo, la importancia de la desigualdad regional en la disparidad del ingreso per cápita, o el papel de las migraciones en la desigualdad regional.

* Prólogo del libro *Dimensión regional de la desigualdad en Colombia*, lanzado en enero de 2012 y editado por Leonardo Bonilla, economista del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, sucursal Cartagena.

Bogotá, D.C.,
diciembre de 2011 - núm. 151
Editora:
María del Pilar Esguerra U.
ISSN: 01240625

Reportes del Emisor es una publicación del Departamento de Educación Económica y Financiera del Banco de la República. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

Reportes del Emisor puede consultarse en la página electrónica del Banco de la República.
http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_emisor.htm

Diseño y diagramación:
Banco de la República.

El artículo de Luis Armando Galvis y Adolfo Meisel inicia el libro con una caracterización de la desigualdad regional en Colombia. Se analizan dos dimensiones que se conjugan para tal efecto: la espacial y la temporal. Con respecto a la primera, los autores presentan evidencia de que la pobreza no se encuentra aleatoriamente distribuida en el territorio. En efecto, la mayor parte de los municipios pobres del país se encuentran en la periferia, y están rodeados de municipios igualmente pobres, conformándose así varios *clusters* de pobreza. En cuanto a la dimensión temporal, se muestra que entre 1993 y 2005 la persistencia de la pobreza es significativamente mayor en los municipios de la periferia, lo que evidencia la existencia de trampas de pobreza espaciales en Colombia. Lo anterior se confirma parcialmente por el hecho de que el PIB de la mayor parte de los departamentos de la periferia crece a tasas inferiores a los del resto del país.

En el segundo y tercer artículos Leonardo Bonilla profundiza en la distribución del ingreso de los ocupados y los hogares de las distintas regiones y ciudades. Las dos preguntas que se busca responder son: ¿Tienen todas las regiones iguales niveles de desigualdad en el ingreso?, y en caso de existir diferencias, ¿cuáles son sus principales determinantes? La primera conclusión del autor es que sí existen diferencias regionales importantes en la distribución del ingreso. Hay mayor desigualdad en las ciudades que en el campo, y las ciudades más equitativas son las de ingreso medio, mientras que las más ricas y las más pobres forman casi siempre parte del grupo de las más desiguales. El caso de Bogotá ejemplifica lo dicho: es la ciudad con mayor riqueza, pero también una de las más desiguales del país. Con respecto a los determinantes de las diferencias regionales, lo que se encuentra es que la estructura de retornos (en especial los retornos a la educación) y su interacción con la educación y el número de niños, así como los ingresos no laborales, se destacan entre los factores cuyos efectos son regresivos, es decir, aquellos empeoran la distribución del ingreso. Por su parte, el factor más progresivo de la capital de la república es su estructura ocupacional, que se caracteriza por tener más asalariados y menos independientes, así como menos personas sin ingresos. Los siguientes tres trabajos tienen que ver con desigualdades de grupo. La pregunta central es: ¿Por qué los miembros de un determinado grupo tienen ingresos menores a los del resto de la población? En el primero de estos trabajos Julio Romero evalúa los determinantes del ingreso de la población negra, mulata y palenquera de Cartagena. El autor muestra que la principal razón por la cual los afrodescendientes tienen ingresos inferiores a los del resto de los cartageneros es su menor acervo de capital humano, y que las diferencias en los retornos a la educación, comúnmente asociada con la discriminación, son un factor secundario. En el caso de los indígenas sucede lo contrario. Como puede verse en el quinto artículo, también de Julio Romero, los retornos a la educación explican la mayor parte de las diferencias salariales entre los indígenas y el resto de la población colombiana. Las cabeceras de los Andes Orientales sobresalen por registrar los mayores niveles de discriminación laboral. En el artículo también se exploran otras desventajas económicas a las que se enfrentan los indígenas en Colombia. En particular, tienen menores probabilidades de estar estudiando cuando se encuentran en edad escolar y mayores probabilidades de tener alguna necesidad básica insatisfecha y de encontrarse en situaciones de pobreza relativa. En el tercer trabajo de desigualdades de grupo, Luis Armando Galvis muestra que las brechas salariales entre hombres y mujeres no son homogéneas ni entre "estratos" de ingreso, ni a lo largo del territorio, lo cual avala su estudio por regiones. En efecto, las ciudades que muestran menores desigualdades de género están en el centro de la actividad económica del país, y las brechas más sobresalientes se registran en grupos de bajos ingresos, en especial en ciudades pequeñas. El autor también encuentra que el salario mínimo representa un punto de quiebre a partir del cual las brechas de género tienden a reducirse.

En el séptimo trabajo Julio Romero busca medir las diferencias económicas que existen entre las personas que han cambiado de lugar de residencia en el país y las que no. Si bien este también puede considerarse un estudio de desigualdad de grupo, se distancia de los tres anteriores en la medida en que el grupo de migrantes internos se define por las decisiones de sus miembros, y no por algunas de sus características de nacimiento. Lo primero que vale la pena resaltar es que más de una tercera parte de la población colombiana ha migrado a lo largo de su vida, cifra que desvirtúa

la creencia popular de que en Colombia la población migra poco. Estos desplazamientos, lejos de reducir el desbalance regional, han contribuido a profundizarlo en la medida en que ha favorecido la concentración del capital humano en las regiones más prósperas. La razón radica en que en Colombia migran más las personas mejor educadas, y lo hacen de las regiones rezagadas a las más prósperas. Este flujo está ampliamente sustentado por el mayor éxito económico que registran los migrantes. Las regiones rezagadas deben, entonces, asumir con creces las pérdidas en su capital humano.

En el último artículo se retoma el tema de la persistencia de la desigualdad. Leonardo Bonilla explora las diferencias regionales en la movilidad intergeneracional en educación. El estudio aborda la siguiente pregunta: ¿en qué ciudades y regiones la educación de los individuos depende menos de la de sus padres? También se estudia si los migrantes internos tuvieron mayor o menor movilidad educativa. Una de las principales conclusiones es que los resultados varían de acuerdo con los índices de movilidad empleados. Lo que señalan los índices más confiables es que las mujeres y los habitantes de las zonas rurales tuvieron mayor movilidad. Así mismo, hubo mayor movilidad en las ciudades y regiones donde más aumentó el promedio de educación. En cuanto a los migrantes, se encuentra que las diferencias solo son significativas en algunas regiones, pero no lo son en el nivel nacional.

Es preciso resaltar que las diferencias en el capital humano son, en prácticamente todos los casos, el factor más importante de desigualdad. Lo anterior solo ratifica algo que se ha afirmado incontables veces: el mejor instrumento para alcanzar una sociedad más equitativa e incluyente es garantizar el acceso a la educación de calidad para todas las personas, sin distingo de procedencia, estrato, género, raza ni edad. RE

RESUMEN DE LOS ARTÍCULOS

Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: un análisis espacial

Luis Armando Galvis
Adolfo Meisel Roca

Los niveles de persistencia en la pobreza a menudo están asociados con los “efectos de vecindario”. Aquéllos crean trampas de pobreza que no le permiten a las zonas rezagadas avanzar hacia una senda de desarrollo económico sostenido. En las regiones de un país también pueden operar este tipo de mecanismos. Esa es una de las razones por las cuales las desigualdades territoriales se vuelven persistentes, convirtiéndose en un equilibrio perverso. En Colombia dicho fenómeno en el ámbito regional se evidencia en la alta correlación simple que existe en la distribución de los índices de necesidades básicas insatisfechas (NBI) observados en los censos de 1973, 1985, 1993 y 2005, cuando estos se comparan de manera consecutiva. Utilizando técnicas de la econometría espacial se aporta evidencia en torno de la persistencia en la pobreza, no solo temporal, sino regional.

Diferenciales salariales por género y región en Colombia: una aproximación con regresión por cuantiles

Luis Armando Galvis

La existencia de brechas salariales por género es un fenómeno que, al igual que en muchos otros países, está presente en el mercado laboral colombiano. Esas brechas no son homogéneas en todo el territorio, lo que justifica un análisis detallado de lo que ocurre en cada una de las regiones del país. El objetivo de este trabajo es indagar por la existencia de diferencias salariales por género en Colombia llevando a cabo descomposiciones de las brechas salariales de acuerdo con las dotaciones y con las diferentes remuneraciones que recibe cada género por dichas dotaciones. Para enriquecer el análisis se considera, no solo el total nacional sino que se desagregan los resultados para las trece principales ciudades del país. Así mismo, el análisis se elabora para el último año disponible de la encuesta de hogares, lo cual ofrece visión más actualizada de los diferenciales de salario por género que la que han presentado trabajos previos.

Determinantes de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de microdescomposición

Leonardo Bonilla Mejía

En este estudio se exploran los determinantes de las diferencias regionales en la distribución del ingreso de los hogares de las veintitrés ciudades principales de Colombia. El objetivo es esclarecer los factores por los cuales en algunas ciudades el crecimiento de la economía ha sido compatible con aumentos sustanciales en la desigualdad del ingreso. La estrategia consiste en modelar cómo sería la distribución del ingreso de los habitantes urbanos de Colombia si las ciudades consideradas compartieran algunas de las características de Bogotá. Para esto se emplean métodos de microdescomposición paramétrica. La estructura de retornos y su interacción con la educación y el número de niños,

así como los ingresos no laborales se destacan entre los factores cuyos efectos empeoran la distribución del ingreso. El factor más progresivo de la capital es su estructura ocupacional.

¿Discriminación laboral o capital humano? determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros

Julio Romero P.

En este artículo se cuantifican las diferencias en el ingreso laboral para los cartageneros de 2004 con la metodología Blinder-Oaxaca. Estas desigualdades, que eran de esperarse en una ciudad que vivió un proceso intenso de segregación racial, y que fue durante la Colonia uno de los principales puertos de trata de esclavos en el Caribe, se descomponen según dos causas. La primera corresponde a las desigualdades en el ingreso relativo que responden a las dotaciones, dado que los afrocartageneros poseen menos capital humano que el resto de la población; la diferencia en dotaciones, que no siempre es significativa en términos estadísticos, sí es sustancial en términos económicos y puede estar asociada con la exclusión que durante siglos afectó a los esclavos y a sus descendientes. La segunda, que es la menos preponderante, es la que, conceptualmente, está más próxima a la idea de discriminación en el sentido económico, y opera por la desigualdad en la remuneración a los factores vía los precios relativos.

Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia

Julio Romero P.

En este artículo se estudian algunas de las desventajas económicas que tiene la población indígena colombiana. A pesar de que los resultados varían de acuerdo con los sectores urbano/rural, así como por regiones, una conclusión general es que los indígenas, al igual que otras minorías, muestran: i) una mayor probabilidad de tener alguna necesidad básica insatisfecha; ii) más propensión a la pobreza relativa; iii) menos oportunidades de estudiar cuando están en edad escolar, y iv) retornos a la educación más bajos. Por otro lado, en este documento se evidencian importantes disparidades entre el ingreso laboral de los indígenas y el resto de la población. A diferencia de lo que ocurre con los afrocolombianos, las disparidades en el ingreso laboral están débilmente explicadas por las diferencias grupales en el capital humano. Como consecuencia, la discriminación en el mercado laboral es otro resultado infortunado para la población indígena.

Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia

Leonardo Bonilla Mejía

En este artículo se realiza una primera aproximación a las características regionales de la distribución del ingreso y el gasto de los hogares y de los ocupados con tres objetivos. El primero de ellos es medir cuán importantes son las diferencias interregionales en la desigualdad total de los hogares y los ocupados, además de evaluar cuál es el aporte de cada región a las diferencias intrarregionales. El segundo objetivo consiste en verificar si la desigualdad de hogares y ocupados tiene algún patrón espacial. El último, es evaluar si la desigualdad de las regiones tiene alguna relación con su nivel de ingreso. Lo que se encuentra es que existen diferencias significativas entre regiones en cuanto a distribución del ingreso, y que los departamentos y las ciudades más equitativas son los de ingreso medio, mientras que los ricos forman casi siempre parte del grupo de los más desiguales.

El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano

Julio Romero P.

En Colombia la migración interna ha contribuido a que el capital humano se concentre en las ciudades más grandes y prósperas. A pesar de que las áreas expulsoras de población tienen menos oportunidades educativas, quienes migran son las personas calificadas. Como consecuencia, la migración en términos de la educación universitaria es una estrategia para quienes provienen de las regiones más rezagadas. En este documento se estiman las brechas regionales en cuanto al ingreso laboral y los cambios que han tenido por causa de la migración interna. Un resultado indica que, cuando las regiones se conforman según el lugar de nacimiento en lugar del sitio de residencia actual, la historia de los desequilibrios regionales en Colombia parece ser diferente. Con esta premisa, nos concentramos en las personas que viven actualmente en Bogotá, incluyendo los nacidos y los que llegaron del resto del país, en algún momento de sus vidas. Se encuentra que, en promedio, el retorno a la educación universitaria en el caso de los migrantes es más alto, comparado con la población nativa.

Movilidad intergeneracional en educación en las ciudades y regiones de Colombia

Leonardo Bonilla Mejía

En este artículo se explora la movilidad intergeneracional en educación desde una perspectiva regional. La pregunta central es, ¿en qué ciudades y regiones la educación de los individuos depende menos de la de sus padres? Además, se estudia si los migrantes tuvieron mayor o menor movilidad. Para abordar el tema se emplean siete índices de movilidad y dos encuestas diferentes. Los resultados son sensibles a los índices, lo que confirma que en las investigaciones sobre movilidad es indispensable construir varios. Hay razones para creer que los resultados de algunos índices son más confiables. De acuerdo con aquellos, hubo mayor movilidad en las ciudades y regiones en donde más aumentó el promedio de educación.